

Los expertos rechazan la financiación singular de Cataluña y abogan por elevar el cupo vasco

Economistas y Fedea proponen trasladar inmediatamente a las retenciones de IRPF y a los ingresos autonómicos sus cambios fiscales

AMPARO ESTRADA

MADRID. Las administraciones autonómicas son responsables del gasto en servicios públicos tan importantes como la sanidad y la educación. Y necesitan recursos

para ello. El sistema de financiación autonómica, que lleva 15 años sin reformarse, genera insatisfacción entre las comunidades, pero no hay consenso para cambiarlo, ni entre los dos principales partidos políticos ni entre las comunidades autónomas.

El Consejo General de Economistas y el 'think tank' Fedea han sistematizado una serie de propuestas para introducir «retoques» que palien parte de sus problemas.

En su opinión, una de las grandes asignaturas pendientes es la

responsabilidad fiscal de las comunidades. En este contexto, los expertos consideran que debería revisarse el sistema de retenciones en el IRPF y entregas a cuenta para que las posibles bajadas o subidas del Impuesto sobre la Renta que cada comunidad decidiera en su tarifa autonómica se reflejara inmediatamente. En la actualidad, esto se hace con hasta dos años de retraso, con lo que el contribuyente no nota en tiempo real las decisiones de su Gobierno autonómico.

También son contrarios a un sistema de financiación singular de Cataluña, que pide el 100% de los tributos, y consideran necesario que la contribución de País Vasco y Navarra (los sistemas fiscales forales que están reconocidos en la Constitución) a la solidaridad interregional sea mayor. «Si extendemos el sistema formal a Cataluña nos cargamos el Estado, no solo en cuestiones de solidaridad sino de eficacia para políticas redistributivas», concluyó tajante el director de Fedea. Para José María Durán, profesor de la Universidad de Barcelona y director del Instituto de Economía de Barcelona, mientras se tengan dos sistemas (el foral y el de régimen común) con resultados tan dispa-

res, el sistema de financiación será inestable porque las comunidades con recursos pedirán la foralidad. A Cataluña, Baleares o Madrid les podría interesar.

Por eso, la solución no es extenderlo sino ajustar el cupo a la realidad y que País Vasco y Navarra aporten más, señalan. Por ejemplo, incorporando al cálculo del cupo el déficit en el sistema de pensiones, que en País Vasco ronda los 25.000 millones de euros anuales, por los que tendría que aportar en el cupo 1.500 millones de euros adicionales, según cifró Diego Martínez-López, catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla. Ya solo con eso, el cupo vasco más que duplicaría su aportación.